

MUSICA Y MUSICOS

Por Nena Benítez

1000159

Mañana se cumplen cien años del nacimiento de Hubert de Blanck



MAÑANA lunes 11 de junio de este 1956, cúmplense cien años del nacimiento del que fuera gran pedagogo, pianista notable y compositor, el Maestro nunca olvidado Hubert de Blanck que abriera, con la fundación de su afamado Conservatorio, el camino de la gloria a más de un alumno que en Cuba o fuera de ella, han prestigiado su nombre.

Holandés de origen, sus estudios musicales fueron cursados en Europa. En el Conservatorio de Lieja ganó diversos concursos y un segundo premio de Piano y los Reyes de Bélgica (1869) ante los que tocó, le concedieron una beca.

Luego ingresó en el Conserva-

torio de Colonia y más tarde inicia su triunfal carrera de conciertos por todo el Continente europeo. En Varsovia dirige orquesta y en 1880 se une al violinista Dengremont para realizar una gira artística por Alemania y Dinamarca. Guillermo I de Alemania le obsequia con una preciosa sortija. Después viene a la América con el citado violinista y hace su debut en el Brasil y ante la Corte de Pedro II. Buenos Aires le sigue y más tarde (1881) New York le escucha como solista con su Orquesta Filarmonica. El "College of Music" le nombra profesor de piano. Es entonces que contrae nupcias con Ana G. Menocal, y en 1882 visita a Cuba por primera vez, dándo-


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

se a conocer como concertista. Decide establecerse en La Habana con su familia, al año siguiente y se le nombra Presidente de la Sección de Filarmonía de la sociedad "La Caridad del Cerro". Un año después funda la "Sociedad de Música Clásica" para divulgar la música de cámara que transforma en "Sociedad de Cuartetos Clásicos" en 1886. Un año antes creó (1º de octubre) el primer Conservatorio de Música y Declamación en Cuba.

A partir de ese año funda la revista mensual "La Propaganda Musical", establece los Concursos académicos de música en el Conservatorio, así como los "Conciertos Históricos", siendo cada día más numerosas sus actividades. Pero si Hubert de Blanck realizó labor pedagógica de tan inmensa envergadura en nuestro país, su labor patriótica le conquista el agradecimiento perenne de todos los cubanos. Aunque oriundo de Utrecht (Holanda), el Maestro Hubert de Blanck enraizó en muy corto tiempo en nuestra patria. Tan cubano se sintió desde el primer momento por su unión con una cubana y desde que puso el pie en tierra cubana, que sufrió en su carne las angustias y desvelos, las luchas y dolores de nuestra Independencia.

En 1895 se le nombró tesorero de la Junta Revolucionaria de La Habana, y al año siguiente se le encarceló por sus actividades subversivas. Al ser desterrado el 19 de septiembre, se refugió en Norteamérica. Allí ofreció conciertos acompañando a Isaye, Sarasate y Pol Plancon.

Aquella "Sala Espadero" de la calle Galiano la fundó en 1899 y ese mismo año se le concede en reconocimiento de sus grandes méritos patrióticos, artísticos y pedagógicos, el uso de la palabra "Nacional" añadido a la de Conservatorio.

En 1897 escribe su célebre Paráfrasis sobre el Himno Nacional y el 1º de diciembre de 1899 estrena, con "Chalia" Herrera, su ópera "Patria" en el Teatro Nacional.

A comienzos de este siglo sale su revista "Cuba Musical"; en 1909 se le designa crítico musical de "La Discusión". Un año más tarde se le nombra Presidente Fundador de la Sección de Música de la Academia Nacional de Artes y Letras.

Enviudó en 1900 y dos años más tarde, el 28 de junio, contrae nuevo matrimonio con su discípula Pilar Martín; no ha mucho fa-

llecida, dejando en todos los que la conocieron una estela imborrable de afecto y simpatía. Al año siguiente de sus segundas nupcias, obtiene la ciudadanía cubana. Recibe otros muchos honores y funda sucursales de su Conservatorio y una revista oficial del Conservatorio: "Correo Musical".

En 1925 se le ofreció un gran homenaje nacional al cumplirse los 40 años de la fundación del Conservatorio y el 28 de noviembre de 1932, después de una vida absolutamente dedicada a la música y en buena parte a servir a su patria adoptiva: Cuba, rindió su alma al Señor.

De entonces al presente, el desenvolvimiento del Conservatorio Nacional de Música "Hubert de Blanck" es de todos conocido. Su esposa Pilar le sucedió en la Dirección del Conservatorio hasta que en 1948 se inauguró el nuevo edificio que posee la magnífica institución en el Vedado, levantado a los 63 años de su fundación. Ese mismo año, los planes de estudio del Conservatorio sufrieron notable transformación, pero esta reorganización técnico-pedagógica del plantel fundado por Hubert de Blanck, por su gran importancia, merece que le dediquemos una crónica aparte.

En 1955 entregó su alma a Dios

aquella mujer dulce y de temple a la vez, que fue Pilar Martín de Blanck. Como directora del Conservatorio la sucedió su hija Olga que tan en alto mantiene la fama y el prestigio que dieran sus padres a esta gran institución musical cubana.

Mañana, lunes 11, se verificará en la Sala "Hubert de Blanck" un acto extraordinario. Habrá oportunidad de aplaudir dos obras del Maestro de Blanck: un Trío para piano, violín y cello y un Quinteto para piano y cuerda. Intérpretes de estas obras serán Alexandre Prilutchi, Emilio Hospital, Guillermo Perich y Adolfo Odnoposoff, quienes integran el Cuarteto de la Sociedad de Conciertos de La Habana a los que secundará brillantemente el talentoso pianista Juan Pérez.

Unas breves palabras abrirán

el acto y seguidamente se hará entrega de los Diplomas de Honor a todos los alumnos del director Hubert de Blanck y a los antiguos alumnos del Conservatorio, matriculados entre los años 1885 y 1910.

Acto que comenzará brillantemente el año de Hubert de Blanck.

Am. Jun 10/56